

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real cedula de su Magestad a consulta del Consejo, por la qual aprueba el auto de buen-gobierno, proveido por la real audiencia de las Islas de Canarias en veinte y tres de Noviembre de mil setecientos sesenta y ocho, con las limitaciones y declaraciones que se expresan , para contener Holgazanes, Mendigos voluntarios, y Reos de causas menos graves.

En Madrid : En la Oficina de Don Antonio Sanz ...,
1770.

Vol. encuadernado con 64 obras

Signatura: FEV-SV-G-00079 (52)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL CEDULA
DE SU Magestad,
A CONSULTA DEL CONSEJO,
POR LA QUAL APRUEBA
EL AUTO DE BUEN-GOBIERNO,
PROVEIDO POR LA REAL AUDIENCIA
DE LAS ISLAS DE CANARIAS
en veinte y tres de Noviembre de mil setecientos
sesenta y ocho, con las limitaciones y declaraciones
que se expresan , para contener Holgazanes,
Mendigos voluntarios, y Reos de causas
menos graves.

Año



1770.

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor,
y de su Real Consejo.

REAL CEDULA

DE SU MAGESTAD.

A CONSULTA DEL CONSEJO,

POR LA QUAL APRUEBA

EL AUTO DE BUEN-GOBIERNO,

PROVEIDO POR LA REAL AUDIENCIA

DE LAS ISLAS DE CANARIAS

en veinte y tres de Noviembre de mil setecientos

sesenta y ocho, con las limitaciones y declaraciones

que se expresan, para contentar Holgazanes,

Mendigos voluntarios, y Reos de causas

menos graves.



1770.

Año

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz Impresor del Rey nuestro Señor,
y de su Real Consejo.



DON CARLOS,

POR LA GRACIA DE DIOS,

Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalén , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Cordova , de Corcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarbes de Algecira , de Gibraltar , de las Islas de Canarias , de las Indias Orientales y Occidentales , Islas , y Tierra firme del Mar Océano , Archiduque de Austria , Duque de Borgoña , de Brabante , y de Milán , Conde de Abspurg , de Flandes , Tiról , y Barcelona , Señor de Vizcaya , y de Molina , &c. A los del mi Consejo , Presidentes , y Oidores de las mis Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la mi Casa , Corte , y Chancillerías , y á todos los Corregidores , Asistente , Gobernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y demas Jueces , Justicias , Ministros , y Personas de todas las Ciudades , Villas , y Lugares de estos mis Reynos , y Señoríos , á quien lo contenido en esta mi Real Cédula toca , ó tocar puede en qualquier manera : SABED , que por mi Real Audiencia de las Islas de Canarias se representó al mi Consejo en veinte y nueve de Diciembre de mil setecientos sesenta y ocho , exponiendo , que deseando el mejor gobierno de aquellas Islas , con bastante conocimiento , de tomar providencia para contener holgazanes , Mendígos voluntarios , y reos de causas menos graves , que hasta aora han solido destinarse á destierros de unas á otras Islas , y experimentando que esto no alcanzaba para su enmienda , por la facilidad con que se reducian ó transferian adonde mejor les acomodaba , sin poderse evitar , había formado el Auto-acordado , de que acompañó Testimonio , para que reconocido por el mi Consejo , orde-

nase á la Audiencia lo que fuese de su agrado. Y el tenor del citado Auto-acordado dice asi : „En la Ciudad de Ca-
„naria á veinte y tres de Noviembre del año de mil sete-
„cientos sesenta y ocho, los Señores Presidente, Regente,
„y Oidores de la Real Audiencia de estas Islas dixeron:
„Que por la *Ley quinta, titulo once, libro octavo de la Re-*
„*copilacion* está autorizado qualquier Vecino de estos
„Reynos para que pueda precisar á los Vagamundos á que
„le sirvan por tiempo determinado sin salario alguno,
„cuya compulsion, que parece repugnante en el estado
„de libertad en que estos se hallan, está calificada de jus-
„ta en odio de la perversidad del vicio de la ociosidad,
„cuyos daños y perjuicios pondera justamente la misma
„Ley : en esta consecuencia, la *segunda, y tercera de dicho*
„*titulo, y libro*, y otras Pragmáticas que se han repeti-
„do, han multiplicado providencias conducentes á el fin
„de desterrar, si fuera posible, tan pernicioso vicio, que
„es la raíz de los demas. Ultimamente, de orden de la
„Magestad del Señor Don Fernando Sexto (que de Dios
„goce) se formó una Instruccion, distribuida en diez y
„siete Capítulos, para el mismo fin, con fecha de veinte
„y cinco de Junio de mil setecientos cincuenta y uno,
„lo qual se observa y practica en las Provincias de la Pe-
„ninsula de España. Y considerando dichos Señores, que
„segun la particular disposicion del gobierno de estas
„Islas, no ha habido ni hai proporcion para que tenga
„cumplimiento en específica forma dicha Instruccion,
„han procurado buscar un equivalente, arreglado á el es-
„píritu é instruccion de las Leyes, Pragmáticas, y Orde-
„nes referidas; en cuya consideracion mandan, que to-
„dos los Vagamundos, cuya edad exceda de doce años,
„en cuyo numero son comprehendidos los pobres sanos
„y robustos, que viven como si fuera exercicio licito, y
„no reprobado en ellos el de la mendicidad, los quales,
„despues de dos meses de termino, que por equidad se les
„prefine para buscar su acomodo, ú oficio en que em-
„plear-

„plearse, continuasen en su vida ociosa, sean reducidos
 „á servir en los Barcos de estas Islas, que se emplean en
 „la Pesca de la Costa de Africa, quedando á el arbitrio
 „de sus Patrones destinar á los que se presentasen para
 „los oficios á que les juzgasen aptos, segun su edad, ro-
 „bustéz y disposicion corporal, y siendo de cargo de
 „los mismos Patrones suministrarles el alimento y ves-
 „tido regular, segun la condicion de dichos oficios; pe-
 „ro sin tener obligacion de pagarles salario alguno, y
 „esto en recompensa del encargo en que deben consti-
 „tuirse de dirigirse á dichos Vagamundos para que apren-
 „dan los oficios á que se les aplicase, y de tenerlos ase-
 „gurados á la disposicion de la Justicia, para que si se
 „experimentase en ellos ajustado modo de vivir, y se
 „aplicasen á el trabajo, de manera que merezcan ser li-
 „bertados de la calidad de Forzados, ó bien continúen los
 „que asi se enmendasen en sus oficios, ajustandose con
 „los Patrones sobre el salario que se les haya de dar, ó
 „bien se les conceda licencia para restituirse á vivir en
 „tierra; pero con calidad de que si reincidiesen en el
 „mismo vicio de la ociosidad, por el que fueron redu-
 „cidos á el servicio en los Barcos, se les precisará á su-
 „frir el mismo trabajo en determinacion de tiempo, ex-
 „puestos á quedar sujetos por toda su vida á dicho ser-
 „vicio de Mar sin sueldo; sobre todo lo qual, y para que
 „no pueda tener falencia alguna el cumplimiento de es-
 „ta resolucion, se tomarán los Acuerdos convenientes
 „con el Cuerpo de Patrones de dichos Barcos, que se
 „obligarán, baxo de las reglas que se prefiniesen, á re-
 „cibir dichos Vagamundos, haciendose cargo de cada
 „uno de ellos por medio de una lista que se formará,
 „con especificacion del Barco en que fuesen asignados,
 „y la qual quedará en poder del Escribano de Acuerdo
 „de la Audiencia, haciendose quaderno especial de ella,
 „para que se tengan prontas las noticias de todos los que
 „se destinasen, pues cada uno de dichos Patrones se que-

„dará con otra correspondiente al número de los que
„tomase á su cargo , para que con arreglo á ellas pue-
„dan todos los años , y por el tiempo de Pasqua florida
„dar puntual aviso del estado y existencia de dichos
„Forzados , y de los que hayan fallecido; y mediante lo
„que se interesa la Causa pública de estas Islas en que
„los Patrones de los Barcos referidos sean fomentados
„con los medios que les sean mas útiles para promover
„este tráfico , mandan , que los Reos de otros delitos , á
„que corresponda pena arbitraria , si fuesen proposito
„para servir en dichos Barcos , sean aplicados á ellos por
„el tiempo que se estimase justo , segun la gravedad y
„calidad de las penas que mereciese cada uno ; con de-
„claracion , de que si estos , dentro del termino que se
„les haya prefinido para servir , y antes de su cumpli-
„miento , se aplicasen de manera que merezcan salario
„por su trabajo (lo que tendrán obligacion los Patrones
„de participar , una vez que ya quedan remunerados del
„cuidado de la enseñanza) el sueldo que ganasen estos
„delinquentes ha de quedar á la disposicion judicial , pa-
„ra que se aplique segun las necesidades , circunstancias
„y obligaciones de cada uno de dichos Reos , con quie-
„nes respectivamente se llevará la misma cuenta y noti-
„cia , que la que está determinada para con los Vagamun-
„dos ; y á fin de que por lo que toca á estos ninguno
„puede alegar ignorancia de la pena con que se les con-
„mina , en caso de su permanencia en la vida ociosa y
„mal entretenida por el termino arriba expresado , se
„manda , que se publique esta Providencia en todas las
„Ciudades , y Villas Capitales de estas Islas , encargandose
„á las Justicias de ellas , que den cuenta á la Audiencia
„por mano del Señor Fiscál , de la calidad y relajacion de
„dichos Vagamundos , para que con toda justificacion se
„proceda al cumplimiento de esta Orden por la via bre-
„ve y sumaria que corresponde á su naturaleza , enten-
„diendose harán las diligencias que son de su cargo con
„el

„el zelo y actividad debida , pero sin mezcla de odio,
 „pasion , ni otro fin siniestro , pues por qualesquiera
 „extremo en que delinquieren , se tomará con ellos la
 „mas rigurosa y severa providencia , en castigo del
 „abuso que hiciesen de sus facultades. Y por este asi
 „lo acordaron , mandaron y rubricaron en Acuerdo
 „General , que celebraron en dicho dia , de que doy
 „fé. = Don Joseph Antonio Penichet. A consecuencia
 de lo prevenido en este Auto-acordado , dispuso la Au-
 diencia se notificase á los Patrones de Barcos de aque-
 lla Isla , y por providencia posterior se les mandó , que
 acordasen y propusiesen los medios que juzgasen mas
 proporcionados y oportunos para su cumplimiento,
 lo que con efecto executaron dichos Patrones , propo-
 niendo al mismo tiempo las dudas que se les ofrecia,
 y sobre cada una de ellas recayó la correspondiente
 resolucion y declaracion de la Audiencia , que uno y
 otro es en la forma siguiente: „Muy Ilustres Señores.
 „Luis Navarro , Juan Lorenzo, y Juan Cabral Placeres,
 „por nosotros, y demas Dueños, y Patrones de los Bar-
 „cos de esta Isla , destinados á el tráfico de la Pesca en
 „la Costa de Africa , en el Expediente sobre la práctica
 „del Auto-acordado de la Sala , sobre que se reduzcan
 „á servir en dichos Barcos á los Vagamundos y Delin-
 „cuentes á quienes se le imponga esa pena , cumplien-
 „do con proponer los medios , que hemos discurrido
 „mas proporcionados y oportunos para el referido
 „efecto , como por V.S. se nos manda en Decreto de
 „doce del corriente, exponemos lo siguiente.

I. Lo primero , no poder recibir cada Barco mas
 que dos Forzados , y quando mucho tres , ya por el
 temor de una sublevacion quando esté la mitad de la
 Tripulacion dormida , ó surta la Embarcacion en al-
 gun Puerto, con solo la Guardia de seis á ocho Hom-
 bres ; y ya porque no pudiendo esperarse , que por
 mal contentos hagan trabajo de provecho , consumi-
 rán

rán mas bastimentos de los que puedencostearse con su servicio, lo qual cede en perjuicio, no solo de los Dueños de los Barcos, sino de todos los Marineros, por hacerse el fornecimiento ó prevencion de víveres del caudal comun, que rinde la Compañia, que contrahemos.

II. Lo segundo: Que entregados á bordo de mandato Judicial los Forzados á el Mandador, que será quien dará el correspondiente recibo, se le dexe Despacho auxiliatorio, con las señas y reseñas de ellos, para que en caso de hacer fuga en alguna de las Islas á que aportare, acudan las Justicias y Ministros, sin pretender derechos á su aprehension, admitan Informaciones, y den los Testimonios convenientes á hacer constar en esta Superioridad lo sucedido.

III. Lo tercero: Que se les darán por vestuario desde luego dos camisas de lienzo ordinario, dos calzones, y dos almillas del texido de la tierra, llamado cordoncillo, y una montera ó sombrero, que tiene de costo cinco pesos corrientes, inclusa la camilla nombrada petate, y un costal en que recojan la muda de su ropa, y en los sucesivos viages se les irá reparando segun la pieza de que vinieren faltos, llevandose cuenta de todo en libro particular, para que conste á la Compañia, y se saque del acerbo comun, ó monton ese costo que causare.

IV. Lo quarto: Que comprehendiendo el Auto dos géneros de gentes á quienes haya de imponerse la mencionada pena, el uno de los Vagamundos, y el otro de los Delincuentes á quienes corresponda la arbitraria, estamos llanos y conformes, por lo respectivo á los primeros, á satisfacerles lo que merezca su servicio, quando ya llegue el tiempo de haber remunerado lo que consumieron en vestuarios y alimentos, sin haber sido de alivio, porque se apliquen, aborrezcan la ociosidad, y quieran aprender el exercicio Marí-
ti-

5

timos. Pero por lo que hace á los Delincuentes, suplicamos sumisa y reverentemente á V. S. se sirva declarar, que nunca debemos pagarles cosa alguna por el trabajo bueno ó malo que hicieren, mediante ser precisamente unos Hombres, que han de tener sus oficios, y no han de pensar en aprender este otro de nuevo, sino discurrir, que cumplido el término, y restituidos á su libertad, ejercerán aquel que por su propia voluntad eligieron: estar penetrados de aquel vicio que les causó ese género de vida, y especie de servidumbre, y que estarán continuamente impacientes pensando en trazas y medios para hacer fuga con que sacudir la sujecion, y ha de ser grande el desvelo de la Tripulacion para custodiarlos estando en la Costa, y de la Guardia estando dado fondo el Barco en el Puerto, por quedar constituidos todos los Compañeros en la responsabilidad á su entrega; agregandose á esto, que como han de estar siempre á bordo, causarán todo el año el costo de su mantenimiento, que no hacen los Marineros, porque quando buelven de viage se retiran á sus casas, sin ir mas á el Barco, hasta tanto que les toca el turno de hacer la Guardia. Todo lo qual es precio estimable, á que no puede subvenir ese servicio, que hagan de alguna utilidad, al cabo de dos ó tres años, que es quando pueden estar en disposicion de trabajar en forma. Y si uno ú otro de ellos, por propia virtud y hombría de bien, quisiere hacer lo que sus fuerzas alcancen, sin embargo de estar cierto de que aquello no le sirve de merito para abreviar el tiempo de su destierro, ni para que lo que interese se le haya de entregar en su mano, reemplazará lo que los otros desidiosos y resueltos á no mortificarse, dexaren de hacer.

V. Lo quinto: Que siendo el mayor cuidado haber de responder por estos Forzados, es indispensable, que haya en toda ocasion y tiempo competente

número de Marineros á bordo para contenerlos, impidiéndoles que piquen las Amarras, y encallen la Embarcacion, ó executen otra maldad en odio y venganza de los Patrones, que es fuerza que les corrijan muchas veces; y se ofrece la dificultad de que los tales Marineros, á la antigua costumbre y Ley de nuestra Navegacion, resisten ir á cumplir con sus Guardias quando les tocan, de suerte que hai dias y aun noches, que se vienen en tierra dexando el Barco solo, sin embargo de que el tiempo amenace tempestad; y por mas que el Cabo de Guardia les quiera obligar y detener, lo que executan es improperarle, y querer hacerle frente; por lo que es forzoso, que V. S. se sirva dar la mas grave y seria providencia para que cumplan dichos Marineros con las referidas Guardias, sin faltar del Barco, ni desampararlo hasta que las unas vayan á rendir las otras.

VI. Lo sexto: Que haciendosele á los Barcos, cada vez que arriban de la Pesca, el beneficio de pasarles un betún de sebo para su conservacion, maniobra que se executa en tierra, varandolos á este fin, y dándoles de uno y otro costado, no pueden mantenerse por entonces los Forzados dentro de ellos; y parecía conveniente, que pues esto se practica en el Puerto de la Luz, se entregasen al Cabo del Castillo, donde se asegurasen, interin dure esta faena, que es cosa de un dia y una noche; pero que siendo Carena en forma, en que se gasta un mes ó mas, poniendo la Embarcacion en Astillero, dé cuenta el Patron á la Justicia, y se reduzcan á la Carcel, de la que se conduzcan despues, siendo ya ocasion de hacerse otra vez al Mar, en cuyo espacio habrán de cesar los alimentos de nuestro cargo; pues siempre que se dán Carenas se deshace la Compañia, y buelve á formarse de nuevo quando empieza el curso, ó zafra de los viages á la Costa.

VII. Lo septimo: Que ofreciendosenos la dificultad

tad gravísima de dexarlos un instante solos á bordo, concebimos otra mayor en traerlos á tierra el dia de Fiesta para oír Misa en las Ermitas de Nuestra Señora de la Luz, ó de San Telmo, adonde pasa toda la Guardia, segun el puesto en que ha dado fondo el Barco, estando el Mar sereno, para cuyo caso de ó haber de no venir á Misa aquellos Hombres, bastantes á custodiarlos, ó de haber de traerlos, y que se valgan de refugio, se ha de servir la Audiencia determinar lo que deba hacerse, y que sirva de gobierno, como tambien para el cumplimiento de Iglesia, ó si quieren confesar entre año.

VIII. Lo octavo: Que si enfermaren algunos hallandose los Barcos en las otras Islas, cumplan los Patrones con entregarlos á las Justicias de ellas, y tomar Certificacion, que se les habrá de dar sin derechos; y de adolecer en este Puerto, ò de venir malos de la Costa, con dar cuenta al Señor Oidor semanero, ó al Ordinario, de cuyo mandato había sido la entrega, y que baste qualquiera enfermedad grave, aunque no sea del mayor riesgo, por haber de aumentarla la falta de asistencia, y malísima calidad de los bastimentos.

IX. Lo nono: Que puede acontecer, que alguno de dichos Forzados sepan nadar, y que como dado fondo el Barco se recoge á dormir toda la Gente, las noches serenas, y de Mar tranquilo, se arroje y pase á tierra, de donde haga su retirada, y ocultacion, ó Embarcacion de Vandera privilegiada, sin poder dar el Patron, la Tripulacion, ni la Guardia razon, ni noticia de él, ni de como fue la fuga. Tambien es factible, que dando fondo todas las noches los Barcos en la Costa, y bastante inmediacion á la tierra, que está mas alta, y se vá buscando su abrigo, tenga por mejor uno de estos Hombres, oprimido, y de genio violento, ser cautivo, que prisionero; y de aconte-

cer

cer qualquiera de estas tres cosas, en que són inculpables el Maestre y Tripulacion, y que no puedan dar puntual razon de lo acaecido, se les releve de la responsabilidad á la entrega de ese Forzado, que falte, ó se desparezca; y solo quando hubiese prueba suficiente de que alguno de la misma Tripulacion, inducido ó cohechado de los Amigos y Parientes del tal Forzado, que asi huyese, le prestó auxilio para ello, ó que con alguna Lancha de las mismas Embarcaciones de Vandera privilegiada, ú otras que se acerquen al costado de parte de noche, y los trasborden, sea y se entienda para con esos que incurrieren en la culpa, y no mas, la imposicion de las penas, que V. S. determináre.

X. Lo decimo: Que es muy de acontecer no conseguir de ellos, que hagan trabajo el mas corto y leve, buscandoseles ya con agasajo, ó ya con entereza, no solo porque no sean apropósito para la Navegacion, y especiales exercicios de la nuestra, que muchas veces se experimenta ir unos Mozos robustos, y aficionados á el Arte Marítimo, y no poder executar lo que quieren y desean; sino tambien porque impresionados de que á ellos se les ha de dar de comer y vestir en el modo propuesto, y que nunca han de tener dinero que embolsar; y siendo intolerable haber de mantener dos, tres, ó mas años á Hombres como estos, nos parece representar sería conveniente, que experimentados por ese término, á los quatro viages se remuden á otro Barco; y si en él se tomáre y reconociere lo mismo, conque quede comprobada de ser totalmente inútiles, tome la Audiencia la correspondiente providencia con ellos.

XI. Lo undecimo, que ofreciendose disgustos y displicencias, que suban á discordias graves con dichos Forzados, por salir, ser provocativos y desaca-

ta-

tados con el Patron y Marineros, se les pueda corregir y castigar allí, en el modo y forma que la Audiencia tenga por conveniente: A V. S. pedimos y suplicamos se sirva, teniendo en consideracion lo expuesto, proveer y determinar lo que mas convenga en equidad y justicia: juramos, &c. = Lic. Don Joseph Hidalgo y Cigala. = Luis Navarro. = En Canaria á veinte y dos de Diciembre de mil setecientos sesenta y ocho años: Los Señores Presidente, Regente, é Oidores: Habiendo visto las Propositiones hechas por Luis Navarro, Juan Lorenzo, y Juan Cabral, por sí y demas Dueños y Patrones de Barcos de esta Isla, que se emplean en el tráfico de Pesca de la Costa de Africa, sobre la práctica del Auto-acordado de esta Real Audiencia, expedido en veinte y tres de Noviembre proximo, dirigido á que se destinen á servir en dichos Barcos Vagamundos, y otros Delincuentes, á quienes se imponga pena arbitraria, segun la calidad de sus excesos: Dixeron se conformaban y conformaron con lo expuesto por los expresados Dueños y Patrones de Barcos, en los once Capítulos, que contiene el Escrito antecedente, con la siguiente explicacion, y advertencias.

IV. Quanto al Capítulo quarto, por lo que respecta á la parte en que habla de los que se destinen á dicho servicio por delitos y excesos, no hallar embarazo en que dichos Patrones de Barcos, y demas Interesados en su Comercio, dexen de constituirse en obligacion á satisfacer á estos Forzados salario y estipendio; pero sí en excluirlos á todos de la esperanza de poderle merecer, aplicandose con zelo y conato al trabajo y cumplimiento de lo que se les ordene, por lo que parece mas conforme quede este particular al arbitrio y prudencia de los Patrones, y demas Interesados en la negociacion de dichos Barcos: que

que atendidas las circunstancias de cada sugeto , puedan asignar alguna cantidad en recompensa de su servicio à el que la mereciese , pues el extremo opuesto puede ser ocasion de que sean todos siempre inútiles, faltando el atractivo de algun premio , ó esperanza de él.

V. Quanto al quinto, siendo, como es, de tanta consideracion , que los Marineros sean exáctos en el cumplimiento de sus funciones respectivas, y muy particularmente de las Guardias que turnan entre sí , no solo por la custodia y seguridad de estos Forzados, sino tambien por el cuidado y desvelo que pide este exercicio , respecto á la relajacion, que dichos Patrones hacen presente haberse introducido , contra su antigua costumbre, de faltar á hacerlas los que les toca , dexando á riesgo los Barcos , sobre que piden se tomen las mas sérias providencias; el Patron y demas, á cuyo cargo esté su Gobierno , averiguarán las faltas que en esto se cometan, y á los que hallasen culpados, les rebajarán por la primera vez , uno ó dos ducados de su salario , á su arbitrio , para la masa comun; por la segunda les doblarán la pena ; y por la tercera , en caso de bolver á reincidir los mismos que hayan sido antes corregidos , se dará parte á el Tribunal , con informe jurado de lo acaecido , para que se provea lo que se tenga por mas conveniente.

VI. Quanto al sexto , se haga como representan; y para que no haya embarazo en recibir en el Castillo los que se entregasen con el motivo que se expresa , ú otro que pueda ocurrir , se pase desde luego un oficio cortesano al Caballero Gobernador de las Armas de esta Isla , á fin de que dé las ordenes correspondientes al Castellano, para que teniendolo entendido , reciba los que se presenten por los Patrones de los Barcos , sin necesidad de repetirlas cada vez que se ofrez-

ofrezcan semejantes motivos , por los inconvenientes que puede ocasionar la dilacion.

VII. Quanto al septimo , teniendo entendido los Patrones de Barcos hallarse los Forzados á dicho servicio exceptuados de la obligacion de oir Misa en dias de precepto , podrán sin embargo sacarlos á que la oygan quando les parezca lo pueden hacer sin inconveniente , sin que se considere de consecuencia el que pretendan valerse del asylo del Sagrado , pues para evitarle se pondrá de acuerdo desde luego el Tribunal con la Jurisdiccion ordinaria Eclesiastica, para que dé las ordenes necesarias á los Párrocos, y demas Eclesiasticos, á fin de que no embaracen la extraccion de estos Reos, dirigiendose, como se dirige unicamente, á que continúen en el servicio á que están rematados, sin riesgo de otra pena alguna; y por lo que respecta al cumplimiento del precepto anual, no se proporcionando que puedan asistir con la demas Tripulacion de sus respectivos Barcos, quando esta concurre formando un Cuerpo , en el que deberán considerarse como parte de él, se les conducirá con la asistencia de dos ó mas Compañeros á la Parroquia donde deban cumplir; ó contemplando en esto algun inconveniente, pasará aviso á los Señores Regentes, para que den la orden que mejor les parezca.

IX. Quanto al nono, deberán los Patrones , en caso de desaparecerse alguno de estos Reos de su Embarcacion , remitir á la Audiencia , por mano del Señor Fiscál , luego que la Embarcacion llegue á tierra , informe jurado de lo que sepa , y haya podido averiguar en asunto de dicha falta ; ó bien entendido , que siempre que se conceptúe casual , no se les contemplará responsables á cosa alguna , y que solo se tomarán providencias con los que resulten cómplices encubridores , ó partícipes en la fuga , á proporcion de la culpa que se conceptuase.

Y

XI. Y finalmente, en el caso que se propone en el ultimo Capítulo, de que alguno de los destinados á este servicio falte á el respeto y subordinacion, que debe tener á los que gobiernan los Barcos, según los diferentes ministerios que son precisos para el buen servicio de ellos, los puedan corregir y castigar á medida de la culpa, y de modo que se hagan respetar y obedecer como corresponde y es necesario, mayormente en exercicio que requiere tanta exâctitud y puntualidad en las ocupaciones que ocurren; además de lo hasta aqui explicado, será del cargo y cuidado de los Patrones, que hayan de salir á la Pesquería de la Costa, avisar á los Señores Regentes, á lo menos quatro dias antes de su partida del en que hubiesen de hacerse á la vela, para que con esta noticia se sepa si hai algun Rematado, ó en estado de fenecerse algun Proceso á que pueda corresponder esta providencia; y para que en el modo de la entrega no se ofrezcan embarazos ni dificultades, se hará esta (permitiendolo el tiempo) en la Caleta de San Telmo, en la Lancha que para este efecto aprontará el Mandador del Barco que le haya de recibir, á cuyo bordo se pondrá por los Archeros, ú otra persona de orden del Tribunal, quien al mismo tiempo le dexará la Certificacion de su destino, tomando recibo, ó poniendo por fé la diligencia de dicha entrega, con la expresion del Barco, y Patron que le manda. Y atendiendo al buen deseo de concurrir, quanto esté de su parte, los expresados Dueños, y Patrones de Barco, al público bien y utilidad, que puede seguirse de la práctica y execucion de lo mandado en el citado Auto, esperando, como espera la Audiencia continuarán en todo con la buena fé, zelo y servicio del Rey, con que se hallan concebidas sus proposiciones, que por lo mismo han sido del mayor aprecio y satisfaccion del Tribunal, previene y manda,

da, que si alguno de los contenidos en la providencia se huyese, ó ahuyentase del Barco antes de cumplir el tiempo de su destino, y despues de haber devengado algun salario, conforme á lo expuesto en los Capítulos que hablan en el particular, por el mismo caso sea visto perderle, sin que el mismo, ni otra persona en su nombre, ó que le represente, pueda repetir cantidad alguna de lo que tubiere vencido, y toda ella se aplique á la Compañia de dicho Barco, y con estas declaraciones y adiciones se lleve á efecto lo prevenido y mandado en este, dando copia autorizada de él, y escrito, que le procede á los enunciados Patronos, para que haciendolo entender á sus Compañeros, y demas Personas, que puedan tener interés, le anoten en los Libros de su Gobierno, y se arreglen á su tenor en todos tiempos; y en caso de ofrecerse nuevamente algun reparo, lo hagan presente, para la providencia que se tenga por mas arreglada á los importantes fines que se desean. Y respecto de interesarse todo lo actuado en este Expediente á providencias de Gobierno general, y de consecuencias dignas de la mayor atencion para lo sucesivo, se saque de todo Testimonio á la letra, y se remita á los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, para que en su vista se sirvan tomar las providencias que sean de su agrado; y lo rubricaron. = Don Joseph Antonio Penichet. = Y examinado este Expediente por los del mi Consejo, y oido sobre ello al mi Fiscál, en Consulta de veinte y siete de Septiembre de mil setecientos sesenta y nueve me hizo presente su parecer; y por mi Real Resolucion á la citada Consulta, que fue publicada y mandada cumplir por el mi Consejo en doce de Febrero de este año, he venido en aprobar, como apruebo, el citado Auto de buen Gobierno, proveído por mi Real Audiencia de las Islas de Canarias en veinte y tres de Noviembre de mil

mil setecientos sesenta y ocho, que queda inserto, con las limitaciones y declaraciones puestas por esta, y con las adiciones siguientes : En quanto al Capítulo septimo , declaro se ha de entender , que siempre que los Patrones de los Barcos saquen de ellos á los Forzados para oír Misa en los dias de precepto , ó para el cumplimiento de Iglesia , han de quedar responsables á su fuga , resultando dichos Patrones culpados ú omisos, en la forma que se declara en el Capítulo nono. Y en quanto al Capítulo decimo , mando , que antes de mudar los Patrones á otro Barco á los Forzados , que voluntariamente , y por culpa y ociosidad de ellos fuesen inutiles para el trabajo de la Navegacion , y ejercicios de ella , haya de darse cuenta á la Audiencia, para que tome providencia con ellos , los corrijan y castiguen con humanidad y moderacion , sin hacerles lesion alguna en sus personas , del mismo modo con que deben hacerlo con los Esclavos sus Dueños. Y para que tenga puntual cumplimiento esta mi Real Resolucion , se acordó expedir esta mi Cédula : Por la qual os mando , que luego que la recibais, veais el Auto de buen Gobierno proveído por mi Real Audiencia de las Islas de Canarias , que aqui vá inserto , y le guardéis y cumplais , y hagais guardar , cumplir y executar en todo y por todo , con las declaraciones que ván referidas, sin permitir su contravencion en manera alguna; antes bien, para que tenga puntual y debida observancia , vos dichas Justicias , y Tribunales de todos mis Reynos dareis las ordenes y providencias que se requieran , por convenir asi á mi Real servicio , y utilidad de mis Vasallos. Que asi es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fè y credito que á su original.

Da-

Dada en Aranjuez á quince de Mayo de mil setecientos y setenta.= YO EL REY.= Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado.= El Conde de Aranda. Don Phelipe Codallos. Don Pedro Joseph Valiente. Don Gomez de Tordoya. Don Francisco Losella. Registrada. Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Cancillér Mayor: Don Nicolás Verdugo.*

Es Copia de la Cedula original , de que certifico.

Don Ignacio de Higareda.

